

LIBROS

Antonio Fernández Alba: *EL DISEÑO ENTRE LA TEORÍA Y LA PRAXIS*.— Publicaciones del Còlegio Oficial de Arquitectos de Catalunya y Balears. Asesoría Técnica de Ediciones. Barcelona, 1971.

Este primer librito —por su volumen, no por su importancia— de Antonio Fernández Alba se nos presenta, a modo de balance, de una primera madurez en el planteamiento de la propia profesión, que tanto como de arquitecto tiene de profesor y, más concretamente aún, de pedagogo. Es el despegue del “mezzo del camin” que diría Dante. El resultado es plenamente satisfactorio, y ofrece además la novedad de presentar la crisis de nuestra sociedad —mejor dicho de la sociedad que no es nuestra pero en la cual vivimos— desde el diseño, desde la enseñanza y la concepción del proyecto. Si el librito es importante por sí mismo, lo es todavía más por lo que apunta, por sus múltiples posibilidades, por las lecturas subyacentes, por el amplio dominio de un rico campo cultural. Nacido cada uno de los ensayos en una situación distinta, se corresponden todos en un despliegue único; puestos uno al lado de otro se esclarecen mutuamente dentro del mismo proceso general.

“Asistimos a un cambio de cultura, bastante radical, en el proceso evolutivo del hombre y de su entorno, y el cambio planificado ya no es un principio adscrito sólo al panorama social del hombre. El diseño del “nuevo entorno” se abre paso como un proceso interdisciplinar, por ahora complejo y difícil de precisar. Pensamiento y acción, teoría y praxis, aprendizaje y transformación de la realidad son gestiones dialécticas a realizar en la unidad. La carga retórica y evasiva de un humanismo antropocéntrico, ha hecho asumir al hombre la responsabilidad y el control del medio, manipulando, desde la ideología, casi todas las opciones al cambio. Las decisiones políticas o las presiones económicas mantienen la *contradicción* como principio ecológico entre el hombre y su medio, estableciendo una dualidad inexistente que facilita la estrategia desde las minorías. La realidad se condena de forma crítica con el pensamiento, y pocas veces con la acción, porque pensamiento y acción siguen disociados y la *abstención* surge, como compromiso, entre una teoría y una praxis que se manifiestan, en muchas ocasiones, como entidades abstractas, pese a las formalizaciones agresivas o violentas”.

El conjunto está formado por ocho trabajos, precedidos de una “Nota del autor”: Consideraciones en torno a la enseñanza de la arquitectura, Aspectos analíticos y metodológicos en la enseñanza de arquitectura, Personalidad creadora y metodología del proyecto, Reflexiones provisionales para una nueva orientación pedagógica en la enseñanza de la arquitectura, Acotaciones críticas sobre la enseñanza de la arquitectura en España, El diseño entre la competencia y la regulación, Memoria pedagógica-Cátedra de Elementos de

Composición, Modelo aproximativo de control de aprendizaje, Selección bibliográfica —en colaboración.

“Este dilema “maestro-funcionario” crea una situación inconfortable, causa de este inmovilismo escolar que hace inoperante la eficacia de cualquier ensayo que trate de ennoblecer el proceso de aprendizaje”.

“El grado de interacción profesor-alumno, no es sólo a nivel de la asignatura o material de enseñanza, sino en toda su dimensión humana de encuentro, en una situación donde el “discurso” profesor-alumno pueda verificarse sin las resistencias propias de una pedagogía burocratizada y alienada”.

“Los nuevos modos de conducta que los jóvenes intentan configurar son, por necesidad, reacciones a los estereotipos de sus mayores, y el temperamento moral que va marcando las nuevas formas de vida de estos jóvenes promueve un escepticismo hacia todo tipo de autoridad, ya sea natural, paterna o de poder establecido”.

“Estos viejos valores se ven sometidos a crítica por unas propuestas aún más confusas, eclécticas en sus manifestaciones pero reales en las demandas que pretenden: desmontar un convencionalismo ilustrado, que no otra cosa ha sido el camuflaje que ha rodeado los conocimientos del arquitecto”.

“Basta observar el totalitarismo de las “formas utópicas” o de algunas realizadas, para entender el desprecio que el diseñador de determinados enclaves urbanos siente por el usuario de estos inmuebles, ajeno por completo a la realidad del grupo social”.

La generación de Antonio Fernández Alba, aparte de volver a enlazar con la universalidad —lo que, durante tantos años, fue lo exterior, lo ajeno, lo “tirteafuerado”— ha tenido que ser tremendamente crítica frente a unos valores montados en el aire y que ya no convencían, pero esto ha sido hecho con un respeto escondido por la Cultura, que atacan las más recientes concepciones, quizá porque el sentido que todavía tenían para esta generación, parece haberse perdido completamente, y ofrecer sólo el hueco del vacío. Su lucha crítica, evidentemente, no ha sido inútil, pero llegados ya ellos, arribados a puerto, nos preguntamos para los que siguen, ¿quién o qué cobijará la nueva proletarianización, no ya de los que venden su trabajo, su fuerza, sino su mente, su información académica, su capacidad de razonar, su desconcierto ante el abismo que se abre a sus pies? La lucha antes ha sido larga y difícil, la de ahora será, sencillamente, despiadada, abierta y sin cuartel, en pleno descampado.

Oriol Bohigas: *CONTRA UNA ARQUITECTURA ADJETIVADA*. Biblioteca Breve de Bolsillo. Libros de enlace, núm. 55. Editorial Seix y Barral, S.A. Barcelona, 1969.

Cuando Oriol Bohigas escribió su *ARQUITECTURA MODERNISTA*, la teoría subyacen-

te que lo dirigía era fácil de aislar, a pesar de constituir una íntima unidad con el texto sobre arquitectura modernista de los países catalanes, como se suele nombrar hoy a las tres regiones catalano parlantes: Cataluña, Baleares y Valencia: se trataba de la arquitectura burguesa de la época del imperialismo, vista desde el enfoque del realismo crítico arquitectónico; ahora bien, la publicación posterior de *CONTRA UNA ARQUITECTURA ADJETIVADA* completa y precisa, en muchos aspectos, aquella teoría subyacente con nuevas aportaciones críticas, que ayudan a ver el puesto del diseño en el conjunto de la sociedad en ¿evolución? y en crisis. Este librito dice más de lo que parece; está cargado de sustancialidad, de consistencia, como veremos.

El ámbito a que se refiere es Cataluña, capitalizada, de manera natural, por Barcelona y su burguesía, cuyos matices demuestra conocer, desde dentro, muy bien Oriol Bohigas, todo lo cual lo hace muy interesante, pues, en muchos sentidos, es una autocrítica y una confesión, incluso con ciertos ribetes decadentistas, complacientemente decadentistas, aunque no nihilistas; en el fondo late siempre la esperanza de una mejora, de un posible, problemático, cambio; avizora siempre la mente ante excesos irracionalistas, ante desviaciones de la realidad socio-político-económico-cultural que no quiere perderse de vista, sino a la que se quiere construir transformándola, o ayudando a que se transforme.

La novedad que se intenta aportar en este libro es la consideración de la arquitectura como una realidad sustantiva, o sea con entidad propia, no mero reflejo o adjetivo de otras realidades, sean teóricas, sociales, económicas, políticas o tecnológicas. Que la arquitectura tiene una entidad propia ya lo sabíamos, pero hacía falta decirlo desde el método socio-crítico de la sociedad y, especialmente, por quien lo ha usado, en el ámbito arquitectónico, más y mejor en España. Una vez señalada esta sustantividad, todo el resto trata de temas relacionados con la profesión, el clasismo de las E.T.S., la renovación de los estudios universitarios, Arquitectura y sociedad crítica, sobre metodología, exposición y crítica del movimiento moderno, la posible Escuela de Barcelona.

...“adoptar constantemente actitudes que, dentro del mismo sistema —que les repugna esencialmente— provoquen crisis locales o generales y en lo posible los márgenes de una manera casi absoluta en el *statu quo* de las estructuras familiares, religiosas, políticas. Por este camino, nos atreveríamos a hacer incluso el elogio del escándalo como revulsivo y la llamada *frivolidad* —llamada así por los celosos guardianes del orden— como actitud crítica y pesimista y a afirmar que escándalo y “frivolidad” son notas bastante integradas a la forma de vida de estos arquitectos”.

“Hay que saber que estos arquitectos se reúnen una o dos veces por semana a discutir sus proyectos, a programar estudios, a asistir

conjuntamente a un seminario de estética, a actuar en cuestiones de interés profesional colectivo”.

“Los dos puntos álgidos de este empuje polémico que caracteriza el advenimiento del nuevo estilo, corresponden, aproximadamente, al fin de siglo y a la época de entreguerras. El primero subrayó mayormente el deseo de ruptura con la anémica tradición y la segunda trajo más claramente intenciones “prototípicas”... La última posguerra ha traído unas circunstancias nuevas a la arquitectura que le ha obligado a cambiar su método polémico y, en consecuencia, a tomar unas características distintas en algún aspecto. De estas nuevas circunstancias tenemos que referirnos, sobre todo, a la universal, unánime y entusiasta aceptación del nuevo estilo, porque ha influido mucho en su actual dirección”.

“Así pues, una de las preocupaciones fundamentales que hoy tiene planteado el mundo del diseño es la de encontrar, en cualquiera de sus sectores, cuál es el camino auténtico del progresismo radical. Y siempre con un entendido táctico de que el progreso va ligado al esfuerzo de innovación, a romper y rehacer estructuras, métodos y símbolos”.

“Ya nadie está convencido que las formas cúbicas y estucadas o de color blanco o las estructuras de un trasatlántico en contraposición polémica con las tradiciones arquitectónicas inmediatas sean precisamente los receptáculos ideales para que el proletariado viva en una feliz redención definitiva”.

“De acuerdo con una encuesta llevada a cabo por el arquitecto Federico Correa, en el número 15 de la revista italiana “ZODIAC”, dedicado, por entero, a la arquitectura española, queda muy claro —pese a la limitación de medios y las dificultades metodológicas de la encuesta— que, en la Escuela de Arquitectura de Madrid, los estudiantes hijos de obreros son únicamente el 3 por ciento de la totalidad de los alumnos y, en Barcelona, el 2 por ciento. Creemos, además, que todos estos obreros a los que se refiere la encuesta, pertenecen, en realidad, a la categoría de capataces y de obreros especializados, con lo que resulta que el auténtico porcentaje de estudiantes pertenecientes al proletariado es, prácticamente, nulo”.

Para terminar debemos decir que, desde el punto de vista crítico, la profesión de arquitectura debe mucho a Oriol Bohigas por su temprana importación de metodologías foráneas y renovadoras. Debemos esperar, por lo menos nosotros así lo hacemos, que seguirá renovándose, sumando nuevos puntos de vista a su método crítico histórico-social.

Fernando Chueca Goitia: INVARIANTES CASTIZOS DE LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA.— Hora H, Ensayos y Documentos, núm. 11. Seminarios y Ediciones, S.A. 1971. Madrid.

En esta cita bibliográfica mensual habrá que volver de tiempo en tiempo, alguna que otra vez, la mirada al pasado, ante la más mínima oportunidad, y ello por la simple razón de que nuestra actualidad se inserta también en una tradición. Por eso el libro de Fernando Chueca Goitia vuelve a ser actualidad. ¿Por qué? ¿Por la simple edición? Por algo más, por algo que

hoy suena a mucha novedad con el nombre de Estructuralismo, y que en los Invariantes tiene un precedente, como lo tiene en “Arquitectura y Humanismo” de Víctor d’Ors y en la “Ciencia de la Cultura” de Eugenio d’Ors. ¿Está presente esta idea en la presente reedición? Creemos que sí:... “No contentándome con contemplar portadas, escudos, fachadas, capiteles y torreonnes, sino desentrañando la armadura interna, el por qué de las estructuras, la raíz común de muchas disposiciones y el por qué, asimismo, de esa raíz común, su fundamento, si es que lo había, en los sentimientos de un pueblo como todos difícil de comprender y zarandeado por múltiples avatares históricos.” “Es cosa reciente la boga por el estudio de las “constantes históricas”, los “eones” dorsianos. En estas constantes se ha querido ver el matiz característico de que se halla teñida una cultura (Spengler), su fondo común por debajo del fluir del tiempo, o, más ambiciosamente, la expresión de aquellos elementos fijos que sobrenadan por encima de la historia, por encima de las diversas entidades políticas o religiosas, por encima de las diversas culturas, encadenando fases, aspectos, nombres, actitudes que se consideraban sin nexo ni parentesco mutuo. “En definitiva se trata de la impronta del arte musulmán sobre el arte español; se sigue el itinerario por la catedral de Segovia, la Alhambra de Granada, Ecija, Zaragoza, Córdoba, Toledo, Medina de Rioseco, Fuentes de Jiloca, Arcos de la Frontera, Salamanca y El Poular. Las estructuras aquí son el espacio-tiempo musulmán, el volumen, la proporción, o sea, que la estructura estudiada nace del hecho mismo arquitectónico.” En la realidad del mundo existe un principio de mutabilidad y otro de permanencia. Tan incomprensible nos sería esta realidad carente del uno como del otro.”

Antonio Aricha Fernandez: EL DISEÑO INDUSTRIAL EN LA EMPRESA —Organización Sindical— Vicesecretaría Nacional de Ordenación Económica. Sección Régimen de la Empresa. Madrid, 1971.

El autor de este trabajo es agente oficial de la propiedad industrial. “En los últimos años casi todos los países industrializados del mundo han tomado conciencia de la necesidad de desarrollar la técnica y la tecnología del Diseño. Algunos países europeos, Estados Unidos, Japón, Argentina y Brasil han realizado una serie de experiencias en orden al perfeccionamiento de las técnicas del Diseño, a la formación de diseñadores y, sobre todo, a la promoción del buen gusto del consumidor.” Lo que ocurre, en realidad, es que a pesar de hablar tanto, como hacemos, de la revolución industrial, deberíamos hablar más de que nuestra mentalidad es todavía, en buena parte, artesanal. La máquina la empleamos todavía mal, muchas veces no estamos a la altura de la técnica que manejamos; hablamos de industrialización y nos falta todavía la mentalidad industrial. Pero el horizonte empieza a cambiar, pues se ha descubierto que el inventar *también da dinero*, y además, en forma de patentes, mucho dinero. El artista por una parte y la máquina por otra son las dos vertientes complementarias del diseño industrial, que debería estar dirigido al bien del hombre. En la

estética del diseño industrial ha habido una primera etapa, la del arte aplicado, el arte pegado al objeto industrial, para pasar ahora al arte implicado en el mismo proceso industrial. La implicación supone el conocimiento de las posibilidades de la máquina y la mentalidad industrial. Pero, por desgracia, lo que predomina es la mentalidad especuladora, más que la especulativa. La promoción humana está ausente; es promoción, más bien, a pesar de todo. El autor del presente trabajo procura estar informado y al día, e incluso denunciar ciertos abusos.

A. M. Haas: LAMINAS DE HORMIGON. Instituto Eduardo Torroja de la Construcción y del Cemento. Madrid, 1971. Patronato de Investigación Científica y Técnica “Juan de la Cierva” del C.S.I.C. Traducción inglesa de José María Urcelay bajo la supervisión de Florencio del Pozo.

El autor es ingeniero, profesor de Hormigón y Construcción de Hormigón en la Universidad Tecnológica de Delft. La brillante y eficiente actividad del Instituto Eduardo Torroja queda puesta en evidencia una vez más, queda demostrada, con la presente publicación. Un libro tan puramente técnico como el presente no se presta demasiado a una recensión, pues la cantidad de fórmulas que contiene, y su lenguaje puramente técnico y científico, no son los más apropiados para sintetizarlos en pocas palabras. Lo único que cabe decir es que se trata de un libro que se recomienda por sí mismo, por la amplitud y precisión de la temática tratada. Veamos el índice general, pálido reflejo de los siete u ocho apartados que contiene cada capítulo por término medio:

1. Teoría de la membrana. 2. Teoría de la membrana. Láminas de revolución. 3. Esfuerzos de membrana para cargas de revolución. 4. Cargas asimétricas y cargas de borde discontinuas. 5. Tensiones secundarias. 6. Construcción. Esto para la primera parte.

1. Introducción, criterios, clasificación. 2. Estado de membrana para láminas de revolución. 3. Teoría general de la membrana. 4. Paraboloide hiperbólico. 5. Paraboloide elíptico. 6. Paraboloide de revolución. 7. Conoide. 8. Flexión. 9. Deformación inextensible. 10. Pandeo. Para la segunda parte.

Finaliza el libro con un Apéndice de figuras y tablas y un Índice de nombres.

Dice Florencio del Pozo: “El prof. A.M. Haas es una personalidad muy conocida en todo el mundo dentro del campo de las estructuras laminas. Profesor de la Universidad de Delft, ex presidente del Comité de Investigación en Holanda, ex presidente de la Asociación del Hormigón en Holanda, presidente del Comité para redacción de las Normas Holandesas del Hormigón Armado, ha contribuido extraordinariamente en el desarrollo tecnológico de su país. A escala internacional, es presidente de la I.A.S.S. (Asociación Internacional para las estructuras Laminas), miembro de la Junta del Comité Europeo del Hormigón y delegado de Holanda en la RILEM.

Estamos convencidos de que nuestros lectores nos agradecerán la recomendación de este libro, lo mismo que antes hicimos con el dedicado a “AEROPUERTOS”.

Ramón GARRIGA MIRO